



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

“EL DIBUJO EN LA ESCUELA”

AUTORÍA ANA BELÉN MAESTRE CASTRO
TEMÁTICA El dibujo
ETAPA EI, EP, E.S.O.

Resumen

A lo largo del siguiente artículo veremos la importancia del dibujo en el desarrollo y la vida de los niños y niñas. A través de él, el sujeto da rienda suelta a su imaginación y le permite expresar su mundo interior de manera natural. Del mismo modo veremos de que manera evoluciona, haciendo un recorrido por las diferentes etapas que se producen y los distintos materiales que podemos utilizar.

Palabras clave

Dibujo, desarrollo armónico, materiales, etapas.

1. INTRODUCCIÓN

Una forma de comunicación muy frecuente en los niños y niñas es el dibujo. Existen múltiples definiciones de dibujo pero nosotros vamos a definir el dibujo infantil afirmando que es el lenguaje universal, porque sin mediar palabra, podemos transmitir ideas, emociones, sentimientos.... que todos entienden. En nuestra vida utilizamos el dibujo constantemente. Lo usamos para representar lo que tenemos en la mente.

El dibujo y otros aspectos del desarrollo siguen una progresión paralela, ya que como cualquier actividad psicológica el dibujo hace intervenir a todas las capacidades del individuo e influye en todos y cada uno de los aspectos de su desarrollo.

En sus principios el *dibujo* surge de la *actividad motora*. Los primeros dibujos que realizan el niño y la niña son únicamente una reproducción de movimientos de la mano que dejan huella. Estos movimientos suelen ser zig-zag, movimientos circulares, ondulaciones... Se realizan por el placer que causa el propio movimiento.

También guarda relación con el *lenguaje*, aunque a simple vista nos parezca menos evidente. Por una parte el niño más pequeño prefiere describir la realidad mediante el dibujo, mejor que mediante la expresión escrita, que todavía no domina o le causa un mayor esfuerzo. Por otro,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

ambos exigen un dominio motor parecido, y en cierto modo para los más pequeños las letras son en una gran medida dibujos.

Tiene una indudable relación con el aspecto *cognitivo*, que hace que refleje la comprensión que el sujeto tiene de la realidad, su representación espacial y como concibe las cosas.

Por último el *componente afectivo* es también muy destacado ya que el individuo representa en su producción plástica aquello que más le interesa, le preocupa o desea. Al igual que en el juego simbólico refleja en él sus intereses y su conflictos.

La relación entre juego y dibujo es muy estrecha, ya que el sujeto goza expresándose a través de sus dibujos. Del mismo modo la relación con la imagen mental es igualmente estrecha, ya que las imágenes son imitaciones interiorizadas y el dibujo es una forma de imitación de la realidad.

2.- EL DIBUJO DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

El dibujo es una de las formas de expresión más antiguas de la humanidad. Hemos de recordar que se utiliza como forma de comunicación desde la prehistoria. Con el tiempo, ha ido ganando nuevas formas, trazos y materiales, y se ha ido perfeccionando hasta la realidad actual.

Comienza como un juego de ejercicio pero pronto se convierte en un medio de comunicación entre el sujeto y el mundo que le rodea. Los niños de Educación Infantil, al dibujar, tratan de proyectar su imagen mental y no su percepción visual. Es decir, dibujan lo que saben de las cosas no lo que ven de ellas.

La potencialidad creativa que tienen los niños y niñas es enorme pero no se reconoce si no se le ofrece la oportunidad de ponerlas en práctica. El dibujo representa para niños y niñas un tesoro expresivo, a través del que dicen muchas cosas de sí mismos.

V. Lowenfel y W. Lambert Brittain, en su libro "*Desarrollo de la capacidad creadora*" consideran el desarrollo artístico del niño y la niña como un proceso de organización del pensamiento, y de representación del medio, permitiendo de ese modo comprender su desarrollo mental.

En los dibujos se denotan todas las transformaciones que sufre el niño a medida que crece y se desarrolla. Como hemos dicho interviene en el desarrollo integral del individuo, ya que influye sobre todas y cada una de sus capacidades:

- El dibujo es una actividad motora espontánea, compleja y cada vez más coordinada que contribuye a la formación de la personalidad. El niño siente placer con el movimiento. Dominar el movimiento significa madurar en el terreno psicomotor, intelectual y afectivo.
- Después de las primeras experiencias de movimiento y de control del trazo muchas conexiones cerebrales permanecen estables.
- En el garabato y en el dibujo el niño desarrolla los prerrequisitos esenciales de la lectura y de la escritura.
- Favorece la confianza en sí mismo y el desarrollo de la personalidad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

- Favorece la motivación, la creatividad y la imaginación.
- Es un medio de comunicación interpersonal, tanto voluntario como involuntario. Es un lenguaje no verbal, que favorece la comunicación consigo mismo y con los demás.
- A través de él se expresan emociones, sentimientos y sensaciones.
- Es una “terapia” que cumple la función de descarga.

Por esto el dibujo resulta ser un elemento de análisis y diagnóstico para el profesorado, además de un medio idóneo para dar rienda suelta a la imaginación y la libertad del niño. Necesitan sentirse libres y expresar su mundo interior de forma natural. Cada trazo, cada línea que dibuja el niño nos puede dar información de su personalidad, nivel de inteligencia, de creatividad, habilidad, coordinación e incluso de su estado de ánimo.

2.1 Etapas del dibujo infantil

El niño y la niña experimentan una serie de etapas que van desde las producciones menos desarrolladas, como puede ser el garabateo, hasta las ejecuciones más ajustadas y finas de la realidad. Esta evolución está relacionada no solo con la edad del individuo sino también con la maduración neurológica y fisiológica, la capacidad perceptiva y motriz, la ejercitación y experimentación temprana, su seguridad afectiva, la motivación recibida... A la vez que el dibujo y la expresión plástica influyen en el desarrollo de estos factores, influyen de manera recíproca unos sobre otros.

A finales del s. XIX se publicaron los primeros estudios sobre el dibujo, que hablaban de la conveniencia de que la *práctica artística* en los niños *menores de 12 años* fuera totalmente *voluntaria*. Hacia finales del año 1885, Cooke, con la ayuda del famoso psicólogo Sully, publica dos artículos que muestran las primeras investigaciones complejas sobre el tema, y que serán la base de los estudios posteriores, ya que muestran la *necesidad de, fomentar la expresión, la imaginación y la estimulación de la actividad mental voluntaria*.

Más tarde Sully establece una *relación entre el juego y el arte*. Son varios los autores que se introducen en los estudios sobre el dibujo y la expresión plástica, *hasta que Luquet* define la evolución en término de *estadios que tienen como denominador común el concepto de realismo*. “Ningún concepto define mejor el dibujo Infantil en conjunto que el concepto de realismo. Realista, en primer lugar por la naturaleza de sus temas, de los asuntos que trata. Pero lo es también por sus resultados; los niños se interesan sobre todo por las formas de vida, más que por las formas bellas” (Luquet, 1927). Este autor diferencia las siguientes etapas:

- Realismo fortuito: en la que el dibujo es todavía una prolongación de la actividad motora, consistente en la realización de garabatos sobre el papel. Esos garabatos van a ser los ladrillos con los que el sujeto va a construir luego sus dibujos. Pronto empiezan a encontrar semejanza entre sus dibujos y la realidad e incluso tratan de plasmar esta realidad. Le da un significado al dibujo.
- Realismo frustrado: el niño intenta dibujar algo preciso pero se encuentra con obstáculos que se lo impiden, como el control motor y el carácter ilimitado de la atención infantil. En la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

representación de la figura humana aparecen los cabezudos, constituidos por una cabeza de la que sacan directamente líneas que representan las extremidades.

- Realismo intelectual: una vez superada la incapacidad sintética el dibujo infantil ya puede ser realmente realista, pero hemos de tener en cuenta que la realidad del niño no es la misma que la del adulto. Representa los rasgos esenciales del objeto sin tener en cuenta la perspectiva, con superposición de varios puntos de vista. Se representan igualmente partes ocultas del modelo. El niño no dibuja lo que ve, sino lo que sabe del modelo. Esa representación la realiza de múltiples maneras:
 - Las transparencias: dibujan las cosas que están ocultas haciendo que la tapa sea transparente. Ej.: el pollo dentro del huevo.
 - El abatimiento: mezcla de enfoques o puntos de vista. Ej.: dibuja una casa, la fachada la presenta de frente y en el interior presenta las habitaciones desde arriba.
 - Cambio de enfoque: sobre todo en la representación de seres vivos. Ej. Pintan los pies de perfil y el cuerpo de frente.
- Realismo visual: A partir de los ocho o nueve años el niño empieza a representar la realidad tal y como la está viendo, tratando de ser auténticamente realista y aproximándose a la percepción visual

Nos ha parecido interesante desarrollar brevemente las etapas de Luquet debido al gran valor que todavía hoy sigue teniendo. *Aunque se equivocaba al considerar que la realidad del niño tiene como modelo la realidad del adulto ya que, como posteriormente ha demostrado Piaget el realismo infantil está relacionado con una percepción egocéntrica de la vida.* Al no tener conciencia de la existencia del yo, el niño y la niña consideran que su propia visión de la realidad es la única realidad.

A partir de las aportaciones de Luquet son varios los autores que han establecido la evolución del dibujo a través de varias etapas (unas más detalladas y otra menos), describiendo la mayoría de ellos el comienzo de la expresión gráfica por parte del niño y la niña, en el garabato. Aunque no todos los autores están de acuerdo con esta afirmación, considerando que no todos los primeros dibujos surgen al azar del garabato, sino que desde las primeras expresiones infantiles se encuentran diferenciadas las intenciones que el sujeto tiene en cada caso.

Luquet, a la hora de explicar la evolución del dibujo se basaba en la idea de realismo, ahora vamos a ver las importantes aportaciones de *Lowenfeld*, que giran en torno a la *idea de esquema*. Las aportaciones de este autor llegan hasta nuestros días y aunque posteriormente se hayan realizado estudios sobre el tema podemos basarnos en ellas confiando en que aún siguen vigentes, aunque es verdad que los límites de las edades han descendido en la actualidad con respeto a los estadios que el autor menciona en su estudio. (Por ejemplo, lo que antes era normal entre los niños de 6 años ahora los en los de 5). Aunque el orden en la sucesión de los hechos de las diferentes etapas sigue siendo el mismo.

Lowenfeld establece las siguientes etapas en la evolución del dibujo en los niños y niñas:

- **Etapas del garabateo**: comienza cuando el sujeto empieza a querer dibujar, alrededor de los 18 meses. Comienza con trazos desordenados en un papel,



**INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS**

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

todavía apenas es consciente de lo que puede hacer y termina hacia los 3 años y medio o cuatro, cuando empieza a representar objetos reconocibles por el adulto. Los garabatos suelen seguir un orden predecible y pueden diferenciarse tres subetapas:

- Garabateo descontrolado (desde los 18 meses hasta los 2 años y medio aproximadamente): los primeros trazos no tienen sentido aparente, los realiza únicamente por puro placer motriz. Garabatea empleando grandes movimientos, sin usar los dedos ni la muñeca para controlar el trazo y a menudo miran hacia otro lado cuando pintan. Los trazos varían de longitud y dirección, con frecuencia excede los límites del papel y coge el lápiz de diferentes maneras.
- Garabateo controlado (desde los dos años hasta los 3 y medio aproximadamente): el niño y la niña irán descubriendo que existe una vinculación entre sus movimientos y los trazos que ha realizado. Se suele dar a los seis meses de empezar a garabatear. El sujeto descubre el control visual sobre los movimientos que realiza. Aunque aparentemente no se encuentra mucha diferencia entre los dibujos realizados antes y lo que realiza ahora, lograr el control es una experiencia vital para ellos.

Los trazos ahora serán casi el doble de largos, les gusta llenar todo el espacio y todavía usa diferentes formas de coger el lápiz. Progresivamente los garabatos son más elaborados y en algunas ocasiones descubre relaciones entre lo que ha dibujado y algún elemento del ambiente (aunque en realidad relación hay poca).

Como hemos visto la evolución gráfica y la evolución en otros aspectos del desarrollo es paralela. El control que el niño y la niña tienen sobre el trazo se refleja también en otro tipo de actividades como abrochar y desabrochar un botón, recortar, picar...

El papel del adulto en esta etapa es mucho más importante. A menudo los niños y niñas acuden a él deseosos de hacerle participe de su entusiasmo. Es importante que reconozcamos su obra, el reconocimiento es más importante que el dibujo en sí.

- Garabato con nombre (alrededor de los 3 años y medio): en esta etapa el sujeto empieza a dar nombre a sus garabatos, aunque en el dibujo no pueda reconocerse a nadie. Esto indica que su pensamiento ha cambiado, pues conecta los movimientos realizados para el dibujo con el mundo que le rodea. Pasa del pensamiento kinestésico (de movimiento) al pensamiento imaginativo.

A pesar de ello su evolución continúa disfrutando del movimiento físico y si recibe un nuevo instrumento para dibujar pasará tiempo probándolo para ver como es. Aumenta la cantidad de tiempo que el niño y la niña dedican al dibujo. Los trazos aparecen bien distribuidos por toda la página y a veces están acompañados por una descripción verbal de lo que está haciendo, aunque esta



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

conversación no suele ir dirigida a ningún adulto, sino que es una comunicación con el propio yo.

En la etapa del garabateo el color desempeña un papel secundario, especialmente en el garabato desordenado y controlado. El hecho de tener que elegir entre un color u otro puede desviar la atención del niño o la niña de sus garabatos y concentrarla en jugar con los colores. Lo que sí es importante es que pueda distinguir los trazos del resto del papel, por lo que si la hoja es oscura usará colores claros y viceversa.

Ya cuando llegan al garabato con nombre, usan distintos colores para darles diferentes significados, aunque el empleo de los colores sigue siendo un manejo exploratorio y mecánico, no una respuesta emocional.

- **Etapa pre-esquemática** (entre los cuatro y los seis años): El niño comienza los primeros intentos conscientes para crear símbolos con un significado. Se perciben cambios constantes de formas simbólicas, ya que cada individuo tiene su particular forma de expresar los elementos cotidianos. Es ahora cuando aparecen las primeras representaciones de objetos y figuras reconocibles para un adulto. La característica esencial de esta etapa es la representación de la figura humana.

Normalmente se dibuja la figura humana con un círculo por cabeza y dos líneas verticales que representan las piernas. A este personaje se le llama monigote o renacuajo, que se irá complejizando agregando dos líneas a modo de brazos, con un redondel entre las piernas que representa el abdomen y más tarde el cuerpo.

Cualquier otro elemento del ambiente se representa sin relación de tamaño ni espacio.

En esta etapa ya hace tiene en consideración el uso del color, aunque la relación entre el color elegido y el objeto únicamente tendrá que ver con la impresión que le haya dado ese color. De este modo un hombre puede ser rojo, verde o amarillo. Entre las razones para que un niño o niña de educación infantil elija un color u otro están: el estado emocional del niño en ese momento, la disponibilidad de colores, que sea más espeso y manche menos, que el pincel con ese color tenga el mango más largo... El sujeto disfruta usando el color a su gusto. No debemos criticar su elección con respecto al color ya que sino estaremos interfiriendo en su expresión, hemos de darle la oportunidad de que descubra a través de la experimentación.

- **Etapa esquemática** (entre los siete y los nueve años): el niño desarrolla ahora, un concepto definido de la forma, en sus dibujos simboliza partes de su entorno de forma descriptiva. Ahora ya logran representar la figura humana de manera claramente reconocible. El principal descubrimiento de esta etapa es que el niño descubre que existe cierto orden entre las relaciones espaciales, ya no piensa en objetos aislados sino que establece relaciones entre los elementos y se considera a sí mismo como parte del entorno.

Esta evolución la expresa por la aparición de la *línea base* sobre la que va a ir situando los elementos del dibujo. Al principio colocará todo en el borde inferior de



INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

la hoja, después dibujará una raya para simbolizar la base sobre la que se encuentran los objetos. Después aparecerá una línea de cielo y el espacio entre ambas representa el aire de la atmósfera.

También aparece la estructuración temporal por la que separarán en escenas los dibujos cuando quiera representar cosas sucesivas en tiempos diferentes.

Cuando ya han descubierto la línea de base es cuando comienza a distinguir los colores de las cosas en cuanto a tales y cuando empieza a utilizarlos según la realidad. Esto le llevará a la utilización de lo que se llama “color esquema”, es decir, siempre que quiera representar un objeto determinado utilizará el mismo color.

- **Etapa del creciente realismo** (entre los nueve y los doce años): El niño tiene más conciencia de sí mismo, se interesa más por los detalles y por su entorno social. Por ello, ya buscan que sus dibujos sean más fieles a la realidad. Ya no necesita recursos expresivos que antes utilizaba como exageraciones, lo que es emocionalmente más afectivo lo dibuja con más detalles. Las representaciones resultan más estáticas, va tomando conciencia de la superposición y busca representar la tercera dimensión.

La línea base va desapareciendo, comienza a concebir el suelo como un plano y los objetos ya no aparecen alineados. La línea de cielo va descendiendo y hasta encontrarse con la de tierra y ser percibida como horizonte. A partir de este momento la organización espacial es más realista.

A medida que los niños aumentan sus relaciones con el ambiente se hace más necesario inculcarles el sentido de lo que es verdadero y de lo que no lo es. Hemos de proporcionarles oportunidades de contacto con el medio para que descubran la belleza natural, esto enriquecerá su capacidad perceptiva.

En cuanto a la utilización del color, pasa de una rígida relación color-objeto (color esquema) a una caracterización detallada. Diferencia entre las diferentes tonalidades de un mismo color. Ej. Distingue el verde árbol, del verde hierba. A pesar de su gran evolución no está preparado para aprender teorías sobre el color, que haría que este despreciara su propia representación cromática.

Ya en la etapa de secundaria, Lowenfeld señala dos etapas de la expresión plástica:

- **Etapa del pseudo-naturalismo:** esta etapa comienza después de los doce años, al acabar la etapa de primaria y empezar en la secundaria. Los chicos quieren representar el ambiente que les rodea de forma más realista, con profundidad y perspectiva. Unos reaccionan más a estímulos visuales (los colores, la luz...) y otros se interesan más por la interpretación de experiencias subjetivas y ponen el acento en las relaciones emocionales existentes entre ellos y el objeto representado (tipo háptico). El producto final de su obra adquiere mayor importancia.

A esta edad los niños y niñas están en pleno proceso de transformación hacia la adolescencia, periodo caracterizado por la inhibición y la conciencia crítica de sí



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

mismo, más que por la libertad expresiva. Se empiezan a sentir adultos y sufren cuando perciben en sus dibujos características infantiles, a las que ellos llaman deformaciones. El cuerpo adquiere gran significado, lo dibujan y caricaturizan constantemente, siendo muy exageradas las características sexuales.

En definitiva, a estas edades las capacidades motoras y de observación están completamente desarrolladas, pero su autocrítica le inhibe en muchas ocasiones.

- **Etapa de decisión:** se produce hacia los 14 o 15 años. El sujeto elige que actividad prefiere perfeccionar y para que lo va a hacer. Ahora es cuando se diferencia plenamente entre el tipo háptico y el visual. Este segundo contempla mejor las cosas para sintetizarlas en un nuevo todo. El háptico es esencialmente emocional, se preocupa poco por el respeto de las impresiones visuales.

Podríamos decir que es la etapa en la que surge el verdadero despertar artístico de los adolescentes o el abandono de este tipo de expresión, por ello Lowenfeld la llama etapa de decisión.

2.2 El papel del adulto

Es importante, tanto por parte del profesorado como de la familia, respetar y valorar las creaciones del niño, así como su espontaneidad y naturalidad en las mismas. Educar no es influir, pero tampoco es dejar hacer. Nuestra labor como docentes es despertar las facultades que el sujeto tiene en su interior.

El niño y la niña en su dibujo cuentan lo que sienten, el mundo que le rodea tal y como lo percibe, si los educadores o la familia los corregimos, lo haremos desde nuestra captación visual de la realidad y no desde las experiencias del sujeto, lo que resulta contraproducente para el individuo. Coartaremos su libertad y su expresión.

Cuando el sujeto nos muestre su elaboración plástica hemos de valorarla, pero nunca corregirla ni compararla con la de otros compañeros, ya que cada uno tiene su experiencia personal y su forma de expresarlas. Aunque sí podremos comentar un trabajo en concreto, aludiendo a lo que ese niño o niña querían expresar, pero nunca compararlo.

Una de las actitudes que más obstaculiza el desarrollo de la expresión plástica en la educación son las copias o modelos y los estereotipos.

Los modelos

Habitualmente se ofrecen a los niños láminas y dibujos para que intenten copiarlas. En estas láminas la expresión está supeditada a la técnica y no a una mayor o menor expresividad. Al copiarlo, el sujeto reproduce experiencias ajenas a él o ella mismos y somete su pensamiento al del otro. De esta manera los privamos de su propia interpretación. Cuando se acostumbran a copiar lo que otros han hecho se coarta la libertad creadora y se adquiere el hábito de aceptar las manifestaciones ajenas como las mejores.

Esto no quiere decir que en ningún caso debamos ofrecer a nuestro alumnado ningún tipo de modelo. Pueden resultar incluso beneficioso, ya que en muchas ocasiones estos modelos abarcan



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

muchos aspectos de la realidad, pero siempre y cuando los presentemos con unas condiciones determinadas:

- Se deben presentar varios modelos, para que sea el niño y la niña el que interiorice la imagen en función de su creatividad.
- Los modelos deben ser reales, es decir será mejor presentar fotografías que dibujos estereotipados.

Los estereotipos

Son imágenes que se repiten y no presentan ninguna variación. Las personas realizamos de manera mecánica, sin vínculo emocional, desvinculado de la realidad y sin que revele ninguna experiencia propia. Ej.: las casas con la base cuadrada y el techo triangular, los pájaros en forma de “v”, el árbol con la copa redondeada...

En muchas ocasiones este tipo de imágenes se presentan a niños y niñas por:

- Resulta cómodo para el adulto que la representa y para el niño, de este modo se evita pensar y crear por sí mismo.
- Por la influencia de la imagen en la sociedad, que está llena de imágenes estereotipadas.
- Por la influencia de libros, revistas, cuentos, fichas....

Un niño cuya capacidad creadora está desinhibida se siente más seguro para afrontar cualquier problema que derive de sus experiencias. Se identifica estrechamente con sus dibujos y se siente independiente para explorar y experimentar con toda una variedad de materiales.

2.3 Materiales más frecuentes.

Hemos de tener en cuenta que la evolución de cada alumno y alumna es distinta, por ello debemos ofrecerles situaciones y actividades variadas, con el fin de que cada uno encuentre una ocasión placentera. Del mismo modo el material ha de ser variado y propiciar la actitud investigativa en el individuo.

Al niño y la niña les encanta dibujar y cada vez se irán sintiendo más atraídos por la exploración de distintos materiales. Entre los más utilizados podemos destacar:

- Ceras: son ideales para los primeros garabatos. Hay ceras de diferentes formas y tamaños, con puntas finas, redondeadas, blandas, duras... y de todos los colores.
- Rotuladores: los encontramos de distintos colores y grosores. Permiten controlar la presión muscular, desarrollar la coordinación y ejercitan el sentido de la responsabilidad, al ser difícil de borrar. Son ideales para los trazos y contornos y se pueden utilizar en todo tipo de papel.
- Tizas: es un material suave, ligero y se rompe con facilidad, por lo que exige algo más de habilidad. Es interesante utilizarlas a partir de los dos años, le ayudará a controlar la intensidad de su trazo.
- Pintura de dedos y témpera: se puede trabajar con pincel o con los dedos. Es un material especialmente atractivo para los niños y niñas. Les permiten crear nuevos efectos, descubrir



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

las mezclas de colores, adquirir nuevos movimientos de coordinación, ejercer distintas presiones... Al pintar con la mano, o el pie, el niño siente una interacción física y directa con el material. Disfruta de sentidos como el tacto y el olor y favorece la exploración.

- Soportes: además de utilizar el papel como soporte para nuestras creaciones plásticas, también podemos usar otros materiales: papel continuo, cartón, cartulina, madera...

Existen multitud de materiales que se pueden utilizar para dibujar, aunque estos son los más destacados y los más utilizados por los niños y las niñas en la escuela.

3. EL DIBUJO EN EL AULA

Como hemos visto, el dibujo en nuestras aulas es un recurso y un medio excelente con el que trabajar con nuestro alumnado, ya que es una actividad altamente motivadora y a través de la cual llevamos a cabo muchos de los objetivos propuestos, tanto a nivel social, de hábitos y actitudes y a nivel didáctico.

- A nivel social:
 - Favorecer la expresión y comunicación a través del dibujo
 - Valorar de forma positiva el trabajo en común.
 - Valorar y respetar las producciones de los demás.
 - Favorecer la socialización, colaboración y cooperación.
 - Favorecer la participación de padres y madres.
 - Cambiar el rol del maestro.
- A nivel de hábitos y actitudes:
 - Favorecer y reforzar la organización espacio temporal.
 - Desarrollar hábitos y destrezas.
 - Fomentar el orden, limpieza, constancia, responsabilidad, participación.
 - Favorecer el gusto por disfrutar con las creaciones plásticas propias y de los demás.
 - Desarrollar el hábito de la experimentación.
 - Fomentar actitudes cooperativas, críticas, creativas y de investigación.
 - Favorecer y basar la confianza en el respeto a los demás.
- A nivel didáctico:
 - Favorecer el carácter lúdico del niño como medio de aprendizaje.
 - Fortalecer la motivación.
 - Desarrollar la observación y experimentación como fuente de conocimiento.
 - Favorecer la reflexión y la creatividad.
 - Desarrollar diferentes técnicas específicas que amplíen el lenguaje plástico del niño.

3.1 Actividades

En cuanto a las actividades que favorecen la consecución de estos objetivos, entre otros, y que podemos realizar en el aula con nuestro alumnado encontramos:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

- Caligrafía: trazado fino con la punta de la cera.
- Empaste: trazo grueso con la cera, cubriendo toda la superficie del papel.
- Granulado: colorear capas sucesivas, cada capa en un sentido, hasta conseguir una textura uniforme.
- Frotado: debajo del papel colocamos objetos planos (monedas...), con la cera frotamos sobre el papel y aparecerá la huella de la que hallamos colocado debajo.
- Esgrafiado: consiste en rellenar la superficie que se quiere pintar con colores luminosos, como amarillo, naranja, rojo... y luego cubrirlos con colores oscuros. Rayamos encima y aparecerán los dibujos claros que pusimos al principio.
- Con pintura de dedos podemos hacer un mural con las partes de nuestro cuerpo. Pintamos nuestras manos y pies y dejamos las huellas. En cursos más avanzados podemos hacer formas con la planta de nuestros pies con los dedos llenos de pintura.
- Pintamos con agua: una actividad que llama mucho la atención de nuestro alumnado es pintar con agua. Usaremos pinceles grandes y un cubo con agua. (Esta actividad suele realizarse en el patio). Cada niño y niña tiene un pincel y va mojándolo en el cubo, pinta en el suelo o en la pared con el agua.
- Pintar con tizas, usándolas de manera habitual o mojándolas.
- Dáctilo pintura: dibujamos dejando los dedos, manchados de pintura, impresos en el papel o en el soporte.
- Soplado: usar un pincel muy cargado de pintura, dejamos caer gotas sobre el papel y soplamos haciendo correr las gotas en diferentes direcciones...

Estas son algunas de las múltiples actividades que podemos realizar con nuestro alumnado. En lo que se refiere a la forma en que guiaremos el dibujo del niño y la niña dependerá, no sólo de su edad sino también de la intencionalidad que tenga la actividad. Otro tipo de actividades que podemos realizar en el aula con el dibujo son:

- libres, sin ningún tipo de pauta, en los que cada niño o niña dibuja lo que le apetece o lo que siente en un momento determinado.
- enseñar un objeto, por ejemplo una hoja de un árbol, y que dibujen según la forma que tenga algo que para ellos se les parezca.
- podemos pautar los dibujos eligiendo una temática concreta, como dibujar lo has hecho el fin de semana, refiriéndose a una actividad concreta que se ha realizado en el aula, a una vivencia que han tenido en casa, al llegar de una excursión... Sigue siendo libre, pero han de acotar el tema del dibujo.
- también podemos cerrar el tema del dibujo de modo que todos y todas tienen que dibujar lo mismo. Ej: dibuja este caracol que hemos recogido en el parque, o el parque que tenemos al salir del colegio. Evidentemente cada uno lo va a dibujar según su propia percepción.

4.- CONCLUSIÓN

El dibujo es para el niño y la niña una forma de representación de la realidad que le resulta mucho más natural que la escritura. Le sirve para expresarse y representar no solo el mundo que le rodea sino también un mundo de imaginación y fantasía, así como su propio mundo interior. Como se suele decir *“una imagen vale más que mil palabras”*.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

El dibujo contribuye al desarrollo del sujeto, pues al dibujar, profundiza su conocimiento de la realidad y su capacidad de observación. También le resulta muy útil desde el punto de vista del desarrollo motor, ya que tiene que aprender a controlar sus movimientos y hacerlos cada vez más finos. En general, influye en todos los aspectos de su desarrollo.

Nosotros como educadores debemos favorecer, potenciar y posibilitar cualquier tipo de realización plástica, en concreto el dibujo que es el tema que nos ocupa, aportándole para ello los materiales y técnicas más apropiadas que ayuden al sujeto a desarrollar su creatividad e imaginación.

En definitiva el dibujo constituye un instrumento esencial del trabajo en el aula que puede y debe combinarse con la actividad en otras áreas de la enseñanza. El dibujo estimula y enriquece la predisposición natural de los niños y niñas de explorar, descubrir y manipular.

Para finalizar decir que hemos de procurar que sea una actividad espontánea, en un principio, y despertar las facultades presentes en el niño ya que: “*El arte no debe entrar en el niño, sino salir de él*”.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Delval, J. (1983). *Lecturas de psicología del niño: 1. las teorías, el método y el desarrollo temprano*. Madrid: Alianza.
- Fabregat, E. (1969). *El dibujo Infantil*. México: Fernández Editores.
- Lowenfeld, V. y Brittain, W. (1972). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- http://eldibujoinfantil.blogspot.com/2006/03/etapas-del-dibujo-en-el-nio_29.html
- http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/biblioteca/articulos/pdf/lec_inf.pdf
- <http://www.zonapediatrica.com/psicologia/el-dibujo-infantil-parte1.html>
- <http://www.guiainfantil.com/educacion/dibujoinfantil/index.htm>

Autoría

- Nombre y Apellidos: Ana Belén Maestre Castro
- Localidad, provincia: Córdoba
- E-mail: anamaca24@hotmail.com